

LA CRÓNICA DE MENORCA,

PERIODICO DE INTERESES GENERALES.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.—Este periódico se publica todos los días excepto los lunes y siguientes á festivos, al precio de seis rs. yn. cada mes, adelantados; fuera de la Isla siete. Los anuncios, 1 1/2 céntimos por línea á los Sres. suscritores y dos á los no suscritores. Un número suelto, cuatro céntimos de escudo.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Mahon: en la Redaccion é Imprenta de este periódico, calle del Bastion núm. 39, y en la tienda de D. Nicolás Fábregues, plaza de Espartero núm. 9.—En Ciudadela: D. Antonio Bagur.—En Alayor: D. Juan Palliser, calle Menor.—Los anuncios se admiten desde las nueve hasta las 12 de la mañana.

PREPARACION PARA EL 23 DE AGOSTO.

Suplicamos á nuestros suscritores recen cada día y propaguen el rezo de la siguiente oracion de la Iglesia hasta el 23 de agosto, en que nuestro Santísimo Padre PIO IX cumplirá los días de San Pedro:

«Oremos por nuestro pontifice Pio: con-sérvelo el Señor, y vivifiquelo, y hágalo feliz en la tierra, y no lo entregue á los criminales deseos de sus enemigos.»

CIUDADES EN EL AIRE.

I.

Los sesudos reformadores de tiempos atrás eran de parecer que primero habia de prepararse el terreno, despues arrojar la buena semilla, y aguardar por último que llegasen á su sazón los frutos de bien meditados y saludables mejoras. Hasta los revolucionarios remedaron á los principios esta prudencia, aunque en ellos solo pudo llamarse astucia é hipocresía, porque sus pensamientos no eran buenos. Mas como se dividieron estos en tantas sectas, y como unos mas tarde, otros mas temprano, unos algo despacio y otros á toda furia, se encaminaban al mismo punto y trabajaban por la ruina y hundimiento del órden social, al acelerarse el movimiento que nos arrastra con la fuerza del torbellino, los desalentados innovadores se precipitan por el camino de reformas «radicales,» para las cuales está visto que los pueblos no se hallan preparados.

Vengamos á la prueba. Antes de decretarse el sufragio universal, lógica consecuencia del absurdo principio de la soberanía nacional, ¿qué esperiencias se hicieron para conocer que ya podríamos ejercitar el soberano poder de que nos invistieron los amigos del pueblo? No tuvimos otra preparacion sino la corrupcion electoral durante medio siglo. La corrupcion fué en aumento: lo que antes sucedia en dos mil mesas electorales, sucede hoy en diez ó doce mil colegios. Al fraude y al cohecho se añadió la violencia, y no queda género alguno de corrupcion que no se haya ensayado para contrariar la libre emision de los sufragios. Mal camino llevan de formarse las «costumbres públicas» que imaginaban algunos; no hay que esperar, por el procedimiento de los partidos liberales, el tranquilo ejercicio de nuestros derechos políticos. La nacion se estremece al solo anuncio de que el gobierno vá á consultarla, y escapa de una batalla electoral, como se escapa de las civiles; pues á escepcion de la artillería, que aun no se ha asestado contra los colegios electorales para proteger la libertad, el gobierno no ha dejado de emplear ningun medio de persuasion equivalente

aunque de menor alcance. Digamos que la nacion no está preparada para gobernarse á sí misma, y no es temerario decir que cada día lo estará menos; no puede estarlo nunca.

Hijo de la mas fanática intolerancia se decia ser el principio de la unidad católica, la mayor de nuestras glorias, parte de nuestra vida, cifra y resumen de la civilizacion mas hermosa y mas rica que alcanzó ningun pueblo cristiano. Esto no obstante se le combate á nombre de la libertad, á destruirlo se camina por medio de la persecucion, y cuando se logra romper el precioso vínculo de la unidad religiosa, la nacion española se mantiene fiel al catolicismo, y protesta en masa contra la impiedad revolucionaria. Se calumnia al clero, se le reduce á la mayor pobreza, se le abruma de desdenes, se despoja de todos sus derechos a la Iglesia, se derriban templos, se ponderan las ventajas de la libertad religiosa para dar todo su vuelo á la razon libre: ¿qué no se ha dicho para que el pobre pueblo, tantas veces engañado, esquilnado, esclavizado, se envaneciera con esta suprema conquista? Pero ya lo están viendo nuestros reformadores: el pueblo no hace caso. Los pocos protestantes forasteros, que se atrevieron á venir á España con miras de propaganda, se retiraron avergonzados; la proteccion oficial ó legal no les vale. ¿Qué comunión se aprovecha de esta franquicia? Por la puerta que se ha abierto ¿quién entra ó quién sale? Digamos que el pueblo español no está preparado para desertar de la Iglesia; digamos que el ateísmo en el poder es un manjar demasiado fuerte para nuestro estómago; digamos que la libertad religiosa, proclamada á nombre de la «ciencia,» segun se ha dicho con insigne petulancia, es una teoría, y nada mas que una teoría, sobre todo en España, donde no hay disidencia religiosa. Aquí no hay disidentes, sino una turba de impíos, como se ha dicho muchas veces, perseguidores del catolicismo, enemigos de toda religion, execrados por la gran mayoría del país que gime bajo su afrentoso yugo.

Lo mismo diremos del golpe que amenaza con el proyecto de ley sobre el matrimonio civil á la familia cristiana, herida ya provisionalmente por algunos decretos. Toda la nacion repugna las disposiciones que se han tomado. Lo que la nacion quiere es que á la relajacion de costumbres no se abra una puerta tan aocha: quiere la union sagrada entre los cónyuges, quiere las bendiciones del cielo, la dignidad del sacramento, la indisolubilidad del matrimonio que no se mantendria largo tiempo si llegase á perder su sagrado carácter; quiere la legitimidad de la prole, la dignidad de la muger, la honestidad de las costumbres y el buen órden de la sociedad, órden amenazado desde que á la impiedad y á la licencia se hacen tales concesiones, con la circunstancia agravante de hacerlas el gobierno mismo.

La nacion se ha escandalizado; es decir, la nacion no está preparada para sufrir esa afrenta. El

gobierno se ha equivocado creyendo que faltaba ya completamente el decoro y la religion en las madres y en las hijas, y que rebajada hasta lo sumo la dignidad personal, era llegada la hora de celebrar las bodas de cualquier modo. Mucha es la relajacion, pero no tanta; y en todo caso, el deber de un gobierno consiste en atajarla, no en favorecerla procurando vergonzosos ensanches. Del concubinato al divorcio no hay mas que un paso, la liviandad lo recorre pronto: por estas razones el decoro publico, que no habia de faltar en una nacion católica, se vuelve contra el llamado matrimonio civil.

Pudiéramos decir lo mismo de casi todas las instituciones que la revolucion ha planteado, de las reformas que parecen aclimatadas en nuestro suelo, de los usos en fin á que nos hemos ido acostumbrando, pero cuya dañosa influencia es harto notoria. Cuando repasamos el sumario de las principales alteraciones introducidas en lo que va de siglo, no se puede menos de achacar á ellas los males presentes, que son gravísimos. De aquí el malestar que nos aqueja, el sobresalto y la zozobra con que se vive, el tedio que nos devora. Hoy todos se quejan, todos están penetrados del mal que lamentamos, todos temen, muchos desesperan, pocos aciertan con el remedio; y ningun hombre de buena voluntad deja de alzar sus ojos al cielo invocando el auxilio de la Providencia divina, como quien de tejas abajo no encuentra humanos recursos que eviten la total desolacion que nosotros mismos nos hemos procurado.

Tocar á los fundamentos de la sociedad fué la mayor temeridad que pudiera hacerse; y nuestros reformadores han dado pasos insensatos de puro atrevidos. Se quiere edificar una ciudad en el aire, que tanto vale el pretender que los pueblos se gobiernen sin Dios, y que vivan sin una regla fija de costumbres, entregados á sus inclinaciones, y dándoles alas los mismos que debieran contenerlos en sus excesos. La ciudad levantada sobre arena se cuarteja y viene al suelo; la sociedad sin cimientos se arruina. Y nosotros nos arruinamos y perecemos, sin que haya una mano caritativa que nos salve, sin tener un brazo poderoso que nos detenga en la fatal pendiente, sin que haya una cabeza que nos dirija, sin tener un hombre de corazon generoso que se oponga á la corriente, sin encontrar en los caminos, que hierven con el choque de ambiciones groseras y miserables, una noble y poderosa ambicion que ahogue la vileza y mezquindad de las otras, potentes y dominantes para nuestro daño.

En este desquiciamiento, solo hay de bueno que la nacion resiste: si su resistencia no es bastante para salvarse, retarda al menos su destruccion. Los mismos revolucionarios neutralizan en la práctica lo dañino de los principios; no quieren hacer todo el daño que pueden hacer: les repugna. Pero los principios sociales que hemos dado por base á nuestra constitucion política, son principios de muerte: con esos principios no hay mas remedio que morir; la he-

rida que hemos recibido es mortal por necesidad, no por accidente. No hay organizacion por robusta que ella sea, no hay pueblo alguno de temperamento tan sano, que sea capaz de acostumbrarse á la accion corrosiva de sustancias tan disolventes, y cuya accion es tan eficaz para destruir la sociedad como estamos viendo. El pueblo español no quiere morir, pero lo quiere la revolucion, y veremos quien vence. El pueblo español resiste dejarse arrastrar por la fatal pendiente, pero el gobierno le empuja. El pueblo quisiera que todos los hombres se juntaran en uno para librarle, para salvarle; le halagan las empresas patrióticas, tiene gloriosos recuerdos, está afrentado porque no ha llegado la hora de acreditar la grandeza de su carácter en alguna lucha gigantesca que no desdiga de otras hazañas memorables, dignas del claro nombre que mereció en la historia: pero el gobierno interesado desde el principio en dividirnos y destruirnos, divide, destruye, pulveriza ó maltrata á los que se ven obligados á hacerle oposicion si han de salvarse. ¡Qué dolor tener al gobierno por enemigo! pero quien destruye los fundamentos de la sociedad y proclama el ateismo en el estado, ¿cómo no ha de ser enemigo de la sociedad, y mucho mas si ese gobierno reconoce y confiesa que se halla al frente de una nacion católica?

Antes, ayer todavía se hallaba esta garantida en su fé, en sus instituciones, en sus derechos, en sus costumbres, en su vida pública y privada, por el derecho canónico, por el civil, por tratados y estipulaciones solemnes, y siempre lo estuvo y no podia menos de estarlo por el derecho natural: pero ahora nos faltan esos apoyos; y cuando se nos quiere igualar á todos con la mas liberal de las medidas invocando el derecho comun, nosotros los católicos somos la escepcion de la regla y no cabemos dentro de ese derecho. A todo esto, mas trabajo nos cuesta á nosotros decir que somos de oposicion al gobierno, que al gobierno hacernos una guerra de esterminio; porque nosotros y la nacion entera, que tenemos hábitos de obediencia, contribuimos á evitar ó retardar la ruina que amenaza; mientras la revolucion quiere edificar la sociedad en el aire, fundar otra nueva en el vacío, plantear la religion del ateismo, darle por regla la «moral independiente,» y para alivio de penas el infierno terrenal.

De lo dicho resulta que la nacion no esta preparada para eso, ni lo estará nunca, porque el fin mismo de la revolucion es contrario á las leyes de la naturaleza. Pueblos mas adelantados en este camino, como le sucede al francés no lo están tampoco: la prueba es que esa nacion sucumbe. De manos de los enciclopedistas ha caido mas de una vez en manos de los malhechores, en las garras de las fieras, pasando por las de los ateos, que son de la misma especie. Con tales principios, (porque los de allá y los de acá son unos mismos) no se puede vivir. A todos nos despedazará la anarquía; estaremos dispuestos para la tiranía ó la dictadura, si hay quien la ejerza; tendremos que disponernos para bien morir; todo menos llegar al paraíso prometido, y mucho menos vivir, como se dice, «la vida de la libertad.

M. Muñoz y Garnica.

(De «La Unidad Católica.»)

Seccion Local.

En la correspondiente seccion publicamos las variedades que llevan el epigrafe «Un periódico en embrion.»

dico en embrion.» Hace tiempo que teníamos preparado este escrito que no habíamos insertado, por haber dado preferencia á otros de mayor importancia y á las mas interesantes noticias de actualidad. Esto no obstante, creemos no se le puede calificar de inoportuno y decir que ha pasado el tiempo hábil para tener el mérito de la oportunidad. Nada de eso; porque para hacer historia nunca es tarde y siempre es conveniente dar á conocer al público, lo que pueda interesarle y á lo que podria dedicar su curiosidad.

En breve se abrirá al público un Colegio de Instruccion primaria completa, bajo la direccion de la Sta. D.^a Teresa Fronty y Netto á quien acaba de conferirse el título profesional, previos los correspondientes ejercicios de ecsámen.

No podemos menos de aplaudir la idea que se vá á llevar á cabo en beneficio de las niñas, que podrán ingresar en el referido Establecimiento desde la edad de 6 años, como tambien las relevantes dotes que adornan á la profesora que ya desde muy jóven tenia singular predileccion á la carrera del magisterio.

En la seccion de anuncios podrán enterarse nuestros lectores de las materias de enseñanza, y en ella verán un cuadro completo y un estenso programa de instruccion elemental que para el bello secso constituye la enseñanza superior. Lectura en impreso y manuscrito, escritura gráfica y al dictado, aritmética en toda su estension con las aplicaciones mas usuales del Sistema métrico decimal, gramática castellana con ejercicios prácticos de composicion y estilo, geografía, historia sagrada y doctrina cristiana, hé aquí las asignaturas que estarán á cargo de la Directora y dos jóvenes aspirantes al magisterio. Las labores serán completas, comprendiendo desde la calceta y costura en todas sus aplicaciones mas usuales y necesarias, hasta los trabajos de tapicería y bordados, con los demás objetos de adorno y lujo.

Véase el anuncio.

El Exmo. Sr. D. Fernando del Pino que ha sido hasta la fecha General Gobernador de esta Plaza, sale hoy para Madrid en el vapor correo «Menorca», habiendo sido nombrado Consejero de Guerra.

Le damos la despedida y la mas cordial enhorabuena.

Se nos ha afirmado que un vocal de la junta directiva del cementerio público de esta Ciudad ha dispuesto de un voto consistente en unas muletas que ecsistian colgadas en la ermita de nuestra señora de Gracia.

Antes de aventurar juicio que pudiera ser inexacto, hemos creido conveniente preguntar á quien puede responder. ¿Es cierto el hecho? y en caso afirmativo ¿Es como á manera de «incaucion»? ó ¿Para ejercer un acto de «fraternidad» sin desembolso?

Programa de las piezas que ha de tocar la música del regimiento de infanteria de Toledo en la misa y en el paseo, desde las siete á las nueve de la noche:

- 1.º Cuarteto de la ópera «Marta.»
- 2.º Aria de tiple de la ópera «La Griselda.»
- 3.º Vals de la ópera «El Hebreo.»
- 4.º Polca Mazurca «la Simpática.»
- 5.º Polca de Cornetín.

Charada.

Es mi primera
Letra tan solo,
Y en la cartilla
La encontrarás.
Segunda y terciá,
Si es que te gustan,
En primavera
Las beberás.
Primera y última
Suele á los niños
En gratos juegos
Entretener.
Y es mi segunda

El apellido
De un novelista
Que era francés.
Mi todo el nombre
De un soberano,
Del cual la Biblia
Nos da razon:
Que amó á una dama
Que poseía
Grande hermosura,
Gran corazon.

M. V.

SOLUCION Á LA DEL DOMINGO ANTERIOR.

ARTEMISA.

Señores que la han acertado: D. J. C. y N.

Variedades.

Un periódico en embrion.

—Decididamente, mi querido Agapito, lo que nos interesa ante todo, es aunar nuestros esfuerzos, reunir los elementos que andan dispersos y afrontar los peligros que amenazan acabar con la ecsistencia de nuestro Dios, que es el estómago, y de nuestra política, que es la nómina. Después de un maduro y detenido ecsámen y de haber pasado en velo noches enteras, el dios Morfeo ha cerrado por fin mis párpados y reparadas las fuerzas, casi estinguídas, la imaginación despejada ha conseguido resolver el problema del que depende el triunfo que debe acercarnos mas y mas á la mesa del presupuesto.

—¡Caracoles! ¿De manera que ya podemos frotarnos las manos de puro gozo, y echar el reto á esas oposiciones *coaligadas*, y servir de *espantajo* á cuantos mediten la derrota de nuestro partido?

—Mira, Agapito; bueno es, é yo me felicito por ello, que te abandones en cuerpo y alma sin desconfiar en un punto, á las maquinaciones y ardidés de que hemos de echar mano; pero cumple á mi prevision observarte que no debemos descuidar el negocio y que tal vez será necesario dar un poco con el mazo.

—Si, si, habla querido y cuenta conmigo que me he de dar al diablo antes de consentir... y á fé que aunque viejecito nadie ha visto mi partida de bautismo y cualquiera jamona me echaría los cuarenta, por mas que frise en los... pero chiton y habla que ya estoy impaciente.

—Iba á decirte que te olvidas del verdadero asunto. Envía enhoramala á las jamonas y ocúpate de los jamones que á esto ó á cosa parecida se reduce la cuestion. Por de pronto, deberíamos fundar un periódico que siendo órgano de nuestros deseos, se hiciera eco de las ideas *salvadoras* que un dia ó otro triunfarán de las preocupaciones religiosas. Y no vayas á argüirme que la Religion sea en nuestro programa una cosa secundaria y baladí, porque á mi modo de ver lo que contribuirá á ensanchar el círculo de nuestra propaganda, es el barniz de Catolicismo con que debemos pulimentar nuestra futura publicacion. Esta capa puede esconder un fondo tan oscuro, como el que ocultan los tres puntitos negros dispuestos á manera de triángulo, y desde luego comprenderás que aparentemente amigos de la Iglesia y del Papa, debemos declararles cruda guerra, autorizando con nuestro silencio la vejacion de que ha sido víctima el legítimo poseedor de los Estados Pontificios, reproduciendo cuanto se escriba en tono



zumbon satirizando al Gefe visible de la Iglesia.

—¡Hombre! En verdad que de algo te han servido las horas de insomnio que en las pasadas noches dedicaste á la realizacion de tu idea. ¡Soberbio, magnífico! ¡Cuán feliz has estado en la disposicion de un plan, tan hábilmente concertado! De todas veras me arrojaría á tus piés para manifestarte mi agradecimiento, cual caería suplicante á los de una dama que me hubiese mirado con buenos ojos sin reparar en mis alifafes. Pero guarda el secreto, amigo, y... cuidado, eh? No sea caso que algun dia hagas traicion á mi gallarda presencia.

—Pero déjate de cosas que no se avienen con tu estado y con tu edad, y métete el juicio en la cabeza para pensar seriamente en lo que tanto nos interesa.

—Tienes razon, querido. Dejemos al bello secso para ocasion mas oportuna, y desvanece cuanto ántes el temor que me ocasionan esas diarias acusaciones de la prensa antidinástica, que dice y sostiene que no se puede gobernar segun queremos en nuestros programas ó constituciones. Todos los dias se nos echa en cara que pisoteamos las leyes que nosotros mismos hemos confeccionado, y que la revolucion ha producido molines, y crímenes, y despilfarros, y abusos del poder; y en fin, que el sistema es malo y que sus consecuencias serán siempre las mismas. ¿Como nos vamos á defender, pues, de tan continuos ataques, de los tiros de una *coalicion monstruosa y vergonzosa maridaje*?

—A todo esto se contesta facilmente con las palabras religion, caridad, evangelio, y otras por el estilo. Por supuesto se rebuye toda cuestion formal, porque á nosotros no nos conviene aparecer en la escena; y de este modo salvamos la responsabilidad que pudiéramos merecer ante la crítica severa é imparcial. Porque vamos á ver: ¿qué se diría de mí, que cuando las elecciones para diputados constituyentes, desplegué toda mi actividad y toqué todos los resortes de mi influencia para proporcionar el triunfo al candidato republicano? ¿Como quedaria tu religiosidad, si segun cuentan malas lenguas, has entrado una sola vez en la casa de Dios, desde que el ministro del Señor te unió en indisoluble lazo con tu consorte? Por eso digo que debemos ocultarnos á las miradas del público que ya tiene formado de nosotros un concepto bastante desfavorable para esponernos ahora á sus justas reconvenciones. Respeto á la coalicion, soy de parecer que podríamos solicitarla en el tiempo de las elecciones, y si llegara el caso, ponernos de acuerdo con los republicanos en la Diputacion provincial para hacer, unidos, la oposicion á los carlistas que segun creo abundan en la vecina isla de Mallorca.

—Aplaudo tu idea como aplaudiré todas las que se reduzcan á hacer daradera la actual situacion. ¡Que demonios! A todo se aviene uno en estos tiempos, en que las virtudes son menos robustas que en los siglos pasados, y el honor menos quebradizo, y en que hay menos vergüenza, menos buena fé, menos patriotismo, menos religion.... Adelante, adelante que me parece estamos en camino de augurar nuestra buena andanza y *de dar un paso mas* que nos ponga en situacion de escupir por el colmillo á preseneia de los que se atreven á pedir cuentas de las ofertas de la llamada Gloriosa. Pero creo he oido decirte que debíamos retirarnos del palanque periodístico, y ¿sabes tu que no encontraremos personal aunque nos lancemos á la calle candil en mano?

—¡Ba, ba! No te apures, que todo saldrá á medida de nuestros deseos. ¿Te olvidarás acaso de la *turba mulla* que corre por esos muntos de Dios, diciendo: «á falta de pan buenas son tortas?» Pues manos á la obra, y que nuestro periódico sea uno de los que publican cada párrafo que hace sudar la gota

gorda. Como nos inspiraremos en las altas regiones del poder, hemos de asegurar que el país ha recibido lleno de júbilo la candidatura del duque de Aosta, que los capitanes generales participan de oficio que las tropas estan llenas de entusiasmo despues que han recibido la fausta noticia y que la opinion pública la ha acogido con inmensa satisfaccion y regocijo. Una vez llegado á España acompañado de los individuos de la comision, daremos cuenta á nuestros lectores de sus hechos y fazañas. Diremos que monta bien, que ha estudiado en la escuela democratica, que vá al teatro acompañado del general Serrano, que este último personaje se duerme y á la conclusion de un acto despierta y dice á su compañero vámonos, que asiste á los toros y que con notable maestría arroja al galilla la llave del chiquero, en una palabra, que es el único rey que debía coronar el edificio revolucionario. Que la hacienda no se ahoga, que el comercio, la agricultura, y la industria, estan de bodas etc., etc.

—Este seguramente será el tema de nuestro periódico; pero nos hemos olvidado ya de las personas que deben tomar parte en su confeccion. Y ahora caigo en que sobre este extremo no hay porque apurarnos; tengo mis hombres y como estos tienen tiempo disponible, basta que sean empleados, aunque procuraremos que guarden un riguroso incógnito. Si la *maldiceucia* dedugera que, ó sobra el empleo ó falta el empleado, para este caso tomamos cuatro frases por el estilo de la *prensa digna* y saldremos del paso. El Director solo tendrá el nombre de tal, puesto que en sus cargos y atribuciones, nos conviene sea una pantalla, un mito, pero no como el mito de la Porra. Si estás conforme, podremos escoger á una persona de aspecto grave, paso lento, conversacion pausada, que se dé el tono, aunque sea enfático, de un profundo filósofo (el de la fábula) y eminente literato. Si por las circunstancias del periodismo se vé en el duro trance de contestar á lo que crea alusion á su persona, ya cuidaremos de auxiliarle con escritos rimbombantes que le saquen de apuros y transija con su empeño de darse á conocer al público, por mas que en ello manifieste un sensible resentimiento.

—Me cuadra en efecto ese Director en apariencias que por otra parte será el editor responsable, sin grave riesgo de que se esponga á penosas pruebas y á malignas intenciones.

—Eso es, porque á nuestros escritos se les echará la vista gorda y seguramente no serán objeto de un minucioso análisis á que otros se sujetan todos los dias. Y vamos á completar el cuadro enumerativo de los que han de tomar una parte mas ó menos representativa en la confeccion del periódico. Tenemos el Director, lo que no es tener poco atendidas las condiciones de su cargo; y por mas que me esfuerce en comparar merecimientos y servicios de los que pudieran reclamar nuestra aprobacion, resulta siempre un fallo que no habla muy alto en favor de los que pretenden y quieren á toda costa lanzarse en el resbaladizo terreno del periodismo.

—Permíteme una observacion; supuesto que han manifestado deseos de cooperar por este medio al triunfo de nuestro partido, creo podríamos aceptar sus ofertas y desvelos, si bien que para ello será necesario darles á conocer ántes, el carácter del periódico, su especial índole y enterarles de los beneficios resultados que puede ocasionarles la pública y desesperada defensa del partido á que nos hemos afiliado. De esta manera se evitan todas las cuestiones á que podría dar lugar la preferencia de uno sobre el otro, acallando las quejas consecuentes al amor propio ofendido de los que segun la eleccion quedasen privados de lucir sus *bellas formas*.

—Aun así no veo zanjada la dificultad cuyo

vencimiento es muy dudoso por no decir imposible. Yo bien sé que todos los empleados deben contribuir á nuestro objeto siendo colaboradores del periódico; pero de entre ellos se ha de nombrar una Redaccion que no por eso puede dejar de ser numerosa. Dado este supuesto, derempeñará el cargo de administrador y redactor en gefe á la vez, aquel que sabes tú es mas racionalista que Rousseau y algun tanto aficionado á las ciencias naturales y muy especialmente á la clasificacion de lo que es objeto propio de uno de sus reinos. Otro tenemos que será uno de los redactores y es el que si estuviera en Madrid, sería un buen paseante en córtes; pero como tiene la desgracia de tener su empleo en una ciudad que no es la villa del Oso, desmerecen notablemente sus gracias naturales, sin haber adquirido ese baño de la alta sociedad á que desea pertenecer segun lo estirado que vá por esas calles, deseando atraerse las miradas de los que no le conocen para que exclamen á su vista: *¡he aquí un célebre personaje!* y las de los que le han visto de cerca para que digan á su vez: *¡lástima que no sea un grande hombre!* De este podría repetirse el cantar,—*una pierna tengo aquí—otra tengo en tu tejado—mira si por tus amores—estoy bien espalarrado*; en tanto que cual otro Coloso de Rodas, por entre sus piernas puede pasar una escuadra, aunque traiga los miasmas del Ganges ó la fiebre de las Indias. Ya vé que todo se arregla y que con un par de docenas por este estilo, podemos llevar á cabo la idea que es nuestro bien ideal. Conque al avío y cuida de su pronta realizacion.

—Descuida, querido y ten presente que no me paro en pelillos. Cuando me conviene una cosa, ó me estrello ante las dificultades que se presentan, ó las venzo todas. La del dinero que se habrá de invertir en su impresion, está ya superada. Para ello he formado una lista en que figuran todos los hombres de nuestro partido. Si á eso agregas la creacion de una Tertulia que cuidará de dar vida á nuestra futura publicacion, verás que he agotado todos los recursos de mi ingenio para que aquella no sea gravosa exclusivamente á nuestro bolsillo.

—Esto es, todo el mundo, es decir, todos los liberales antiguos y recientemente conversos que se avengan con la actual situacion, serán accionistas ó suscritores por lo menos del periódico.

—Bien, muy bien. Si algunos resisten, les echamos fuera de nuestra comunión les amenazamos con males sin cuento, con perjuicios de consideracion, llamándoles pertinaces en no querer contribuir al sostenimiento de la legalidad ecistente.

—Ese caso no llegará; porque ejercemos sobre todos ellos una influencia sin límites, una autoridad absoluta. Quien no cede á nuestros deseos, á nuestros caprichos, es un mal liberal, y ya sabes que la libertad la tenemos monopolizada, que es un bien exclusivamente nuestro.

—Respecto al nombre, no hay para que hablar. Como el periódico ha de ser «Constitucional», escogeremos un título que se avenga con nuestras ideas políticas y á cuya sola lectura, vean un nuevo adalid de la causa turronera. Adios querido y hasta luego.

—Vé con Dios, camarada y gracias, por tus felices ocurrencias.

Seccion religiosa.

SANTO DE HOY.

San Abdon y San Senen mártires y el beato Manes hermano de Sto. Domingo de Guzman.

CULTOS.

Los Asociados al Apostolado de la Oracion tienen hoy en San Francisco su ejercicio mensual: á las 7 misa de comunión y por la tarde predicará D. Roque Coll Pbro.

SECCION DE ANUNCIOS.

Alcaldia de Mahon.

Con arreglo al art.º 2.º del Real Decreto de 6 de mayo último, queda de manifiesto en la secretaria municipal de esta ciudad por espacio de quince dias, el padron de vecinos formado con sujecion á lo dispuesto en la Ley de 20 de agosto de 1870, á fin de que puedan hacerse las reclamaciones de que trata el art. 19 de la citada Ley.

Lo que se inserta en este periodo para conocimiento de los vecinos de esta ciudad y su distrito municipal. Mahon 26 julio de 1871.—El Alcalde 1.º—G. Escudero.

Ayuntamiento de Ferrerías.

El Repartimiento de la contribucion de inmuebles cultivo y ganadería, correspondiente á este pueblo y año de 1871 á 72, estará de manifiesto en la Secretaría de dicho Ayuntamiento por espacio de 6 dias contados desde la publicacion del presente, á los efectos de reclamacion. Ferrerías 23 Julio de 1871.—El Alcalde, Francisco Febrer.—Pedro Lorenzo Becco Secretario.

Alcaldia de Ferrerías.

Se avisa á los señores propietarios vecinos de Mahon contribuyentes al reparto para cubrir el déficit del presupuesto municipal de dicha Villa y año económico de 1870 á 71; que el dia 29 del que cursa se presentará en sus respectivos domicilios el Recaudador del impuesto, á recoger las cuotas que tienen señaladas. Los que no realicen el pago en dicho dia tendrán que hacerlo efectivo en la habitacion del propio Recaudador sita en este pueblo. Ferrerías 23 julio de 1871.—El Alcalde, Francisco Febrer.

Sociedad anónima INDUSTRIA MAHONESA.

Habiendo acordado en Junta general de accionistas celebrada en 23 del corriente repartir tres duros por accion, se avisa á los mismos pueden presentarse desde 1.º Agosto en adelante en la oficina sita en la Fábrica de Calafiguera to los dias laborables, escepto los sábados, de 9 á 12 por la mañana y de 4 á 6 por la tarde, para cobrar lo que respectivamente les corresponda, presentando al efecto las acciones que posean Mahon 28 Julio 1871.—El Director de la Sociedad—F. Orfila y Pons.

Nodriza.

En San Luis hay una que deseaba encontrar criatura para amamantar en su propia casa. Informarán en el Cos n.º 26

Para alquilar.

Lo está la casa núm. 30 de la calle de San Jorge. Para su ajuste dirigirse calle Arraval n.º 69

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Llamamos muy especialmente la atencion de nuestras lectoras sobre el figurin iluminado que publica *La Moda Elegante Ilustrada* en su núm. 27, correspondiente á la tercera semana del mes actual. Representa dicho figurin ocho modelos de trages para niñas y niños, de tan correcto dibujo, tan bien iluminados, y combinados con tanta gracia y arte, que forman en su conjunto un precioso cuadro, digno de figurar en el álbum de una persona de buen gusto.

No se habia llegado hasta ahora á tanta perfeccion artistica en los figurines de modas.

Á dicha publicacion se admiten suscripciones en esta imprenta,—Bastion 39,—Mahon.

CALENDARIOS

DE LAS
ISLAS BALEARES

PARA EL AÑO BISIESTO

de 1872.

CINCO CÉNTIMOS UNO. En breve se recibirán y espondrán en esta Imprenta, Bastion 39, al por mayor y menor. Tambien los que gusten pueden encargar « Agendas de Bulete » de las Baleares y de Barcelona. En breve recibiremos igualmente almanagues del zaragozano Sr. Castillo, útiles á todas las provincias de España.

LA BANDERA

CARLISTA

EN 1871.

Historia del desarrollo y organizacion del partido carlista desde la revolucion de setiembre; reseña de la última campaña electoral con biografias y retratos de los Senadores y Diputados carlistas, por el

vizconde de la Esperanza.

Constará de un solo tomo dividido en dos partes; su precio será en toda España el de

Un cuartillo de real

cada entrega ó sean 48 páginas y una lámina que será equivalente á 16 páginas de texto. Para mas detalles ver la primera entrega que tenemos de muestra.

Queda abierta la suscripcion en esta imprenta.

NOTA.—Los Sres. Suscritores de los pueblos de la isla que no quieran experimentar retraso en el recibo de sus correspondientes entregas, es indispensable nombren una persona en Mahon que se encargue de recogerlas, teniendo siempre presente todos que su importe debe satisfacerse al acto de recibirlas.

En venta.

Lo está la casa n.º 129 de la calle de la Arraval. Informará el notario D. Nicolás Orfila.

Lo está la casa núm. 156 de la calle del Castillo Informarán en la de Sta. Eulalia n.º 3 del precio, etc

COLEGIO

DE INSTRUCCION PRIMARIA

COMPLETA PARA NIÑAS

DIRIGIDO POR

D.ª TERESA FRONTI Y NETTO,

MAESTRA

de primera enseñanza con título profesional.

MATERIAS DE ENSEÑANZA:

Lectura en impreso y manuscrito, escritura gráfica y al dictado, Aritmética en toda su estension con las aplicaciones mas usuales del Sistema métrico decimal, Gramática castellana con ejercicios prácticos de composicion y estilo, Geografía, Historia sagrada y Doctrina cristiana.

Los labores comprenderán desde la calceta y costura en todas sus aplicaciones mas usuales y necesarias, hasta los trabajos de tapicería y bordados, con los demás objetos de adorno y lujo.

Para la retribucion gradual y el debido aprovechamiento en la enseñanza, las alumnas, que deberán ser mayores de seis años, se dividirán en dos clases generales, siendo instruidas, además de la Directora, por dos jóvenes aspirantes al magisterio.

Los demás pormenores serán manifestados por la Directora en su actual habitacion, Cos de Gracia, n.º 46, inaugurándose el Establecimiento el dia primero del próximo setiembre.

Mahon julio 1871.

En esta imprenta se admiten pedidos, encargos y toda clase de comisiones referentes al ramo de librería. Tambien se admiten suscripciones á obras musicales y literarias, periódicos, etc, etc., tanto nacionales como extranjeras. Igualmente se admitirán libros usados para ponerlos á la venta. Todo por una módica retribucion.

FABULAS

de Iriarte y Samaniego.

DOS RVN. Ejemplar.

Cartillas, 7 cénts. una.